

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

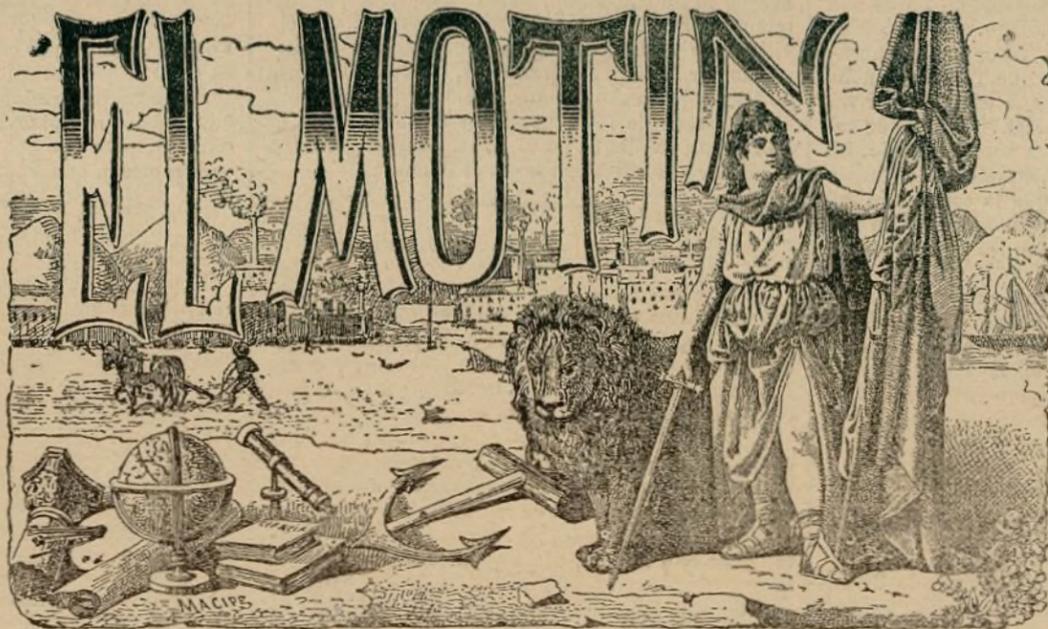
MADRID	
	Pesetas.
Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10
PROVINCIAS	
Tres meses.	3
Seis.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El Motín. 2,50
Ídem del Suplemento. . . 0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119 principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

IDEAS FALSAS

Desde que tuvo uso de razón, Antonio Pérez había oído hablar de la deshonra que caía sobre una familia cuando una mujer de ella, hija, esposa ó hermana, cohabitaba con varón que la Iglesia no le hubiese dado.

También había oído repetir con frecuencia que es preferible la muerte á la deshonra, y que el hombre á quien ésta alcanza, padre, esposo ó hermano, es objeto de burla y desprecio en la sociedad.

Su inteligencia, poco desarrollada por falta de instrucción, aceptó sin examen estas ideas, y almacenólas en el rincón de su cerebro donde guardaba las absolutas.

Casóse, y tuvo una hija que, obedeciendo la voz de la naturaleza, ó seducida por el hombre que amaba, á los diez y ocho años concibió y echó al mundo un nuevo ser.

Súpulo su padre, y las ideas que acerca de la honra guardaba despertaron en su cerebro, encendiéndose su sangre en ira, y, ofuscado, fué en busca de Concepción (así se llamaba su hija) á la huerta Canaleja, término de Montilla.

La increpó duramente, arrancóle á su hijo de los brazos, lo mató en su presencia y salió á darle sepultura en un terreno próximo.

Regresó, sacó de la casa á su hija á medio vestir y descalza, y, desoyendo sus lágrimas y sus lamentos, le ató una cuerda al cuello y colgóla de un árbol. Después la descolgó casi exánime, arrastróla hacia una alberca, la zambulló y arrojóla gran cantidad de agua en la cabeza.

Ignórase si la dejó allí creyéndola muerta, ó si la condujo de nuevo á su casa. Sólo se sabe que la desdichada se volvió loca á los pocos días, y que su padre fué capturado por la Guardia Civil, hallándose hoy preso y sometido á los Tribunales.

Al dar algunos periódicos noticia del crimen, se desataron en denuestos contra su autor, sin advertir que no es más que una víctima de las ideas predominantes en puntos de honra.

Una víctima, sí. El hombre que saca las últimas consecuencias de un principio que la sociedad admite y proclama como bueno, podrá ser criminal según la Ley, nunca ante la razón.

¿Que ese pobre hombre ha asesinado, y el asesinato tiene pena marcada en el Código? Pues no debía tenerla para este caso, ó las ideas acerca de la honra deberían variar.

¿No absuelve ese mismo Código al hombre que mata á otro por defender su vida? ¿Pues por qué condenar al que mata por su honra, habiéndosele enseñado que la honra es antes que la vida?

Antonio será condenado á presidio, á muerte quizás; pero podrá exclamar, con más razón que el protagonista de un drama célebre, que la honra de su hogar sube al cadalso con él.

Ese hombre, para quien la honra es una religión que no admite profanaciones, ha preferido morir ó vivir sin libertad, á que se sospechara siquiera que había podido transigir un instante con su oprobio.

Héroe de la honra y mártir á la vez, sacrificó á su hija y á su nieto, siguiendo al pie de la letra las siguientes palabras del Evangelio, que acaso habrían descendido á él desde la cátedra del Espíritu-Santo:

«Que si tu mano y tu pie es ocasión de escándalo, córtalos y arrójalos de ti.

»Y si tu ojo es para tí ocasión de escándalo, sácale y tírale lejos de tí».

¡Pobre hombre de rudo entendimiento, á quien las preocupaciones que la sociedad halaga y enaltece han conducido al crimen!

Si un solo rayo de la luz de la verdad atraviesa su cerebro en el presidio ó al pie del cadalso y le hace ver lo monstruoso de su acción, ¡qué horribles van á ser sus sufrimientos! ¡Cuán falsas y qué infames le parecerán las ideas de honra á que rindió culto!

Más le vale que no brote esa luz, y muera creyendo que cumplió con el deber que la sociedad impone indirectamente al hombre que le suceda lo que á él.

Esto le mantendrá en la creencia de que es honrado, aunque criminal, y le dará fuerzas para perder la vida ó conservarla entre rejas y cerrojos.

Y le impedirá también advertir que la sociedad que lo execra y maldice, continúa despreciando y cerrando todas las puertas á la infeliz mujer que imita á su hija, contribuyendo así á que las Inclusas se llenen de niños desventurados, á que la prostitución renueve constantemente sus filas, y á que se cometan esos horribles infanticidios que hacen avergonzar de la especie humana.

JOSÉ NAKENS.

EL CATOLICISMO EN SUS VERDADES

DIOS

II

Ateo es el que no cree en Dios. Hay dos clases de ateos; positivos los unos, y negativos los otros.

¿Y qué entendemos cuando decimos Dios? Dios, en todas las lenguas neo-latinas, es una palabra igual á la de los pueblos del Latío, *Deus*. Los griegos dijeron *Theos*, y los arios *Devas*. La identidad es casi completa entre los latinos y los arios, por cuanto los griegos echaron mano de *Th* en sustitución de *D*. Pero en cambio hay más aproximación entre las letras terminales en las voces griega y neo-latinas. De todos modos, la idea primitiva encerrada en el vocablo de que vamos tratando era idea íntimamente relacionada con la luz, el resplandor, lo brillante, el que brilla, chispea, relampaguea. Aun en los textos semíticos aparece Dios (*Jehovah, Eloim*), ó en medio de una zarza ardiendo,

ó envuelto en tormentosas nubes, ó llevado por las regiones luminosas en alas de los vientos.

Despréndese de lo dicho que, en cuanto á la palabra que usamos para expresar la idea de un ser superior á nosotros, personal, independiente y absoluto, es la misma que las usadas por griegos, latinos y arios. Nosotros no concedemos realidad existente al significado del plural *Dioses, Dei, Theoi, Devas*. El catolicismo ha creado el dogma de la unidad divina. El cristianismo ¿ha cambiado la idea del vocablo *Dios* al recibirle en su lenguaje dogmático? *Causa causarum miserere mei*, es una expresión puesta en boca del orador romano al conocer que los partidarios de Antonio le arrancarían la vida, como lo hicieron cortándole la cabeza. Sócrates bebió la cicuta antes que ceder y abandonar su pensamiento acerca de la unidad de Dios.

Es, pues, una verdad anterior al catolicismo y no una verdad que entonces empezara á nacer en las inteligencias, sino una verdad relegada al olvido en Grecia y Roma; una verdad que en el pueblo hebreo aparece bajo dos formas, una para *Jehovah* y otra para *Eloim*. En el primer término, *Jehovah*, enciérrese singularidad, pero dase pluralidad en *Eloim*. Y, por lo tanto, en los vocablos hebreos, como que alternan la pluralidad y la singularidad, en cuanto á la idea no hay más que una rigurosa unidad.

Llevando la materia un poco más arriba, tenemos que el vocablo de pluralidad *Eloim* guarda aspecto de semejanza con *Ilu-Ilani* de la religión asiria. Y, por una coincidencia muy rara, no ha tenido cabida dentro de las religiones posteriores, cuando *Jehovah* ha obtenido plaza dentro de nuestros Diccionarios.

Si bien la razón de su olvido ó abandono podrá á primera vista considerarse propia del campo filológico, no obstante hay que buscarla en el campo teológico y en la fuerza dominante de las ideas que ya fueron arraigándose, sobre todo después de Moisés, cuando las generaciones sucesivas en el pueblo hebreo vieron poco á poco extinguirse hasta los últimos recuerdos de cuanto sus primogenitores habían llevado desde las orillas del Nilo.

Moisés, aun sin darse cuenta, quizás fué politeísta al redactar el *Génesis*, al menos materialmente. No se crea que nosotros sostengamos que lo fuera formalmente. Mientras no se arranque del texto hebreo la palabra *Eloim*, nuestra aserción quedará en pie, sin que sirva para echar abajo la dificultad el que *Eloim* sea sujeto en oraciones que tienen el verbo en singular. También en griego ocurre que, con palabras neutras y en plural, el verbo se encuentra en singular. Son anomalías, si tales quisiérase decirles, que muchas veces nos extrañan en los lenguajes.

Hemos estudiado muy detenidamente los escritos de Job y cuanto nos han regalado los profetas, llegando hasta el último eslabón de la cadena, que lo es el último versículo del *Apocalipsis*. Y si en tan feracísimas vegas domina siempre el árbol de la unidad divina, en las mesetas de más vetustas montañas la hallamos á manera de corpulenta *Ursula* y, lo que tal vez sea considerado como una rareza, dando vida y movimiento á los serenos y azules aguas de tan misterioso río. El Orontes y el Tigris, el Indo y el Ganges, el Tigris y el Eufrates, el Jordán y el Nilo, han visto rizadas sus superficies



sus aguas por el soplo de la Divinidad, única aún con anterioridad al dogma cristiano.

¿Habrán sido las aguas del Tíber las regeneradoras de las naciones, después que Tiberio manchó sus manos con la sangre del que conoció, por ser justo, la esencia de la Humanidad? No hay que suponerlo siquiera. La verdad era antes conocida. La fuerza que el dogma haya pretendido darle, fuerza obligatoria, ya existía desde que la conciencia fué conciencia. El valor intrínseco de una cosa no varía por muy grandiosas que sean las circunstancias que la rodeen y envuelvan.

Quédanos, pues, como punto de partida hacer ver que la unidad de Dios es muy anterior al Catolicismo, y que la generalidad de sus creencias indica que era obligatoria para la conciencia humana. Párese mientes en evitar la confusión entre *unidad de Dios* y *esencia de Dios*. Todo lo andaremos.

DR. BAUGARTEN.

POR ALGO SE EMPIEZA

Con un atento B. L. M. del Sr. Duque de Frías, gobernador civil de esta provincia, hemos recibido la nota siguiente:

«En 10 de Agosto último se dirigió al excelentísimo señor gobernador civil Doña Amalia Felipe Luque, manifestando que su hija Petra Laguna se había fugado de la casa materna, y solicitaba que se procediera á su busca y presentación.

«En este sentido se dieron las órdenes oportunas, sin que, á pesar de las diligencias practicadas, se pudiera averiguar el paradero de la joven, hasta que, en vista del sueldo de El Motín referente á este asunto, el señor gobernador encargó este servicio á un inspector de Vigilancia, el cual se personó en casa de Amalia, domiciliada en la calle del Escorial, 18, bohardilla, por la que pudo indagar que la joven de que se trata, instigada y aconsejada sin duda por un sobrino de la Amalia, con quien sostenía relaciones amorosas, había ingresado en el convento de las Adoratrices, sito en Chamberí.

«Igualmente se ha averiguado que la madre de la joven se ha presentado varias veces en las Adoratrices solicitando ver á su hija, y solamente una vez, á fuerza de ruegos, consiguió verla entre rejas y á presencia de una de las Madres, pero negándose siempre éstas á devolver la hija á su madre.

«En vista de estos datos, el señor gobernador ha dado las órdenes más terminantes á la directora ó superiora de aquel establecimiento para que haga inmediatamente entrega de la joven reclamada á su madre Doña Amalia Felipe».

Damos las gracias al Sr. Gobernador civil de la provincia por la atención que ha prestado á nuestra denuncia, y ofrecemos tener al corriente á nuestros lectores del resultado de esta cuestión.

GUERRILLAS CLERICALES

Como á los ilustrados alicantinos se les indigestan los frailes y jesuitas y no hay modo posible de que se cuele en la población un cerquillo, el jesuitismo ha cambiado de táctica enviando como avanzadas á las *Hermanitas de los Pobres*, irremplazables como caballería ligera. ¡Y tan ligera!

Llegaron, vieron y vencieron... las bolsas de los creyentes. Dada la primera batalla pensaron seriamente en fundar un cuartel (convento), como punto estratégico y base de futuras operaciones.

Como, á pesar de aquellos tajos y mandobles, les hacía falta más dinero y era preciso sacarlo, sitiaron á la Junta que conservaba el sobrante de la suscripción popular para las víctimas del cólera, y ésta, asediada por tantas importunidades, capituló, entregándoles el dinero que para otro objeto había dado la población.

Conventum habemus, debió decir la *jefa* de aquella tropa; y efectivamente, empezaron y están terminando uno en el barrio de Benalúa, cuyo valor se calcula en un millón de reales.

Mientras terminan su fortaleza, no crea el lector que se duermen en las delicias de Capua; nada de eso. No pasa un día sin que, con pretexto de rifas y camelos piadosos, den una batida al dinero de los tontos; perpetua contribución de guerra impuesta á un país conquistado.

Dentro de poco se inaugurará la casa-cuartel, á despecho de los que dicen que si, por desgracia, hubiera otra epidemia, ejercerían la caridad por sí mismos y no entregarían sus donativos á quien hubiera de destinarlos á construir beaterios. Los que tal dicen no saben estimar el bien que se les ha entrado por las puertas.

Una vez establecidas las Hermanitas, no faltará algún fraile que vaya á distraerlas en su soledad; éste atraerá á otro, el segundo á un tercero, y así sucesivamente hasta formar una comunidad oculta y vergonzante á lo primero, franca y descarada después. Y cuando los jesuitas vean que no han desca-

bezado ni un solo fraile, libres ya de temor, se instalarán como dueños y señores del cotarro, y la civilizada y culta Alicante se convertirá en un inmenso hormiguero de ignacianos, para mayor gloria de Dios y provecho de la compañía.

El terreno de las concesiones al clericalismo es una pendiente donde no es posible detenerse. Dado el primer paso, se llega hasta el fondo.

SANTAS EXPANSIONES

Los vecinos inmediatos al convento de San Pedro en Osuna se echan á temblar todos los años cuando llegan los días 10 y 11 de Septiembre. ¿Por qué? Porque el 11 es el santo de la priora, y desde la víspera andan las monjas tan alborotadas de cascos, que no hay quien pueda con ellas.

¿Qué dos días de jolgorio se empalman las benditas! Hay aquello de empezar tocando á maitines en las primeras horas de la mañana y acabar con una serenata á las altas de la noche.

Este año, sobre todo, ha sido una fiesta completa, pues han echado, como quien dice, la casa por la ventana, convirtiendo las dos noches el patio del convento en salón de baile, con sus intermedios de cante y toda la cosa.

Allí tenían piano, platillos, zambomba, palillos y otros varios instrumentos, sin contar los que los capellanes, *sacris* y demas santos varones agregados á la comunidad pudieran aportar á la fiesta.

Los curiosos que desde la calle oían con envidia las risas, chillidos y carcajadas de las Madres, se tiraban de los pelos por no ser curas y poder tomar parte en la zambra; pues á juzgar por la animada zaragata que por allá dentro se oía, indudablemente debían andar revueltos los unos y las otras.

—¡Hermanas, tengan juicio!—decía la priora; pero así le hacían caso como yo hago de una pastoral: y carrera va y carrera viene, y danza viene y danza va, las más jóvenes proponían con la mayor inocencia jugar al escondite, á lo cual se oponían las viejas, porque á sus años no están ya para juegos y se quedarían siempre.

La parte cantable nada dejó que desear: malagueñas, himnos piadosos, de todo hubo. ¿Pues y del toque? Allí se tocó todo lo tocable, y hasta creo que algún día se tocarán los resultados.

Luégo que se sintieron fatigadas de correr y saltar y hacer monadas, como dice el fabulista, echaron los últimos gorgoritos, entonando aquello de

«Echemos la despedida y vámonos á dormir, porque ya el candil no tiene aceite para lucir».

Al poco rato todo quedó en silencio, y sólo en las celdas se oía la suave respiración de las Madres que dormían.

Esto ni se veía ni se oía desde la calle; pero, piadosamente pensando, es de suponer que dormirían; y esto es lo menos malo que podían hacer.

APÓSTOLES MACHOS

Nuevamente nos ha favorecido la Providencia enviándonos tres varones apostólicos que, por de pronto, se han instalado en un piso tercero de la casa núm. 11 de la calle de Santa Bárbara.

La elección de calle no es alusión á los creyentes que los honran con sus consultas. Unos apóstoles que viven y evangelizan por todo lo alto, no habían de permitirse echar indirectas al público.

Las consultas se verifican los miércoles. El sistema curativo, hidroterapia pura; tanto, que los vecinos se admiran de verlos subir agua hasta en las altas horas de la noche, y se preguntan asombrados si aquello es una reunión de apóstoles, un centro de aguadores ó un criadero de patos.

Otros, más asustadizos y maliciosos al par, han sospechado, al ver subir y bajar tanta gente, si aquello es un centro carlista.

Hasta ha habido quien ha creído reconocer en la fisonomía de un *apóstol* toda la cara de un conocido *cantaor* de café, y pudiera tener razón, porque ¿quién es capaz de penetrar los inescrutables desig-nios de la Providencia?

Cristo se valió para su obra regeneradora de pescadores y gentes humildes, aunque serias; mas como los tiempos han cambiado, ¿quién sabe si, para convertir á esta generación tan bullanguera, Dios habrá querido valerse de gente que se toque, se cante y se baile?

Además, al hombre no se le juzga por sus *jipíos*, sino por sus obras. ¿Qué le importa á un enfermo á quien le devuelven la salud que, durante la curación, se arranque el apóstol por *peteneras*?

Estos enigmas apostólicos están muy por encima

de los cálculos del vulgo de los fieles, y únicamente la sobrenatural inteligencia de un delegado de Policía, asistido por celestiales luces, podría poner en claro el asunto.

Entre tanto, creamos, esperemos y pidamos humildemente al gobernador que los ponga á buen recaudo, para que por el martirio alcancen la salvación eterna que á todos les deseo. Amén.

APÓSTOLES HEMBRAS

Hembras, sí, señores; hembras de buen ó mal viso, pero al fin señoras relativas y apóstoles por naturaleza y gracia.

Lo de la gracia no me cabe duda, porque en la casa que habitan en la calle Tarragona (barrio de Santa María de la Cabeza) todo es gracia por arriba y por abajo, y hasta las viejas más *fanés* del contorno son más alegres que unas castañuelas.

La misión de estas *individuas* es curar á la humanidad de los males internos ó externos, superiores é inferiores que viene padeciendo, siempre que el doliente tenga un poquito de fe. Esto es indispensable.

Como la fe es una (*unum fides* que dice el cura de mi pueblo) y es invariable, de aquí que el plan curativo de las apóstoles no se diferencie en punto ni coma del que usaban los primitivos y *legítimos* apóstoles, que há tiempo desterraron de Madrid, ni del que emplean los que hoy funcionan. Agua fresca con cortes de mangas, vulgo bendiciones.

Es decir, en la curación intervienen otras cosas de alto vuelo, tales como las creencias del enfermo, el fervor de la curandera y muchas que no son visibles ni palpables.

Conozco yo á un tendero de ultramarinos que le salió un bulto salva la parte, y con el pañito apostólico curó de tal modo, que hoy se tira á las tapias de coraje.

Curaciones de este calibre han acarreado á las *señoras* una popularidad asombrosa. Cuando se asoman al balcón, que no es más que de cuatro á siete de la tarde, el pueblo culto las vitorea y ellas se esponjan hasta un punto, que hay que verlas.

No sé qué hacen esas autoridades tan incrédulas que no van á convencerse por sí mismas de los estupendos prodigios que allí se operan, y transportan esas evangélicas damas al suntuoso palacio de la calle de Quiñones.

Después, por supuesto, que hayan metido en él á todas las bigardonas con toca que recorren las calles y entran en las casas echando el *quién vive* á las monedas, comestibles y efectos de todas clases.

Para que la justicia sea igual para todos.

ENTRE COL Y COL...

Los bañistas católicos de Trouville (Francia) lo entienden. Tienen una iglesia en la playa y con la mayor comodidad oyen misa, se echan en remojo y después corren á tirar de la oreja á Jorge en el casino ó al concierto.

Para dar más amenidad á las diversiones, han hecho ir de Roma un predicador joven y dominico que divierte solemnemente al público.

Hasta anuncian el espectáculo místico por carteles, que colocan entre el del casino y el del concierto. Véase la muestra:

«IGLESIA PARROQUIAL

DE NUESTRA SEÑORA DEL BUEN SOCORRO DE TROUVILLE-SUR-MER

Iglesia de los bañistas cerca de la playa.—Misas ordinarias á las 6, 7, 8, 9 y al medio día.

A las nueve.—Misa con música, con el generoso concurso del Sr. Tamberlik.

D. Luis Dupuy, profesor de violín y acompañamiento.—Sra. Gaudin, profesora de piano.—D. M. L. D., violoncelista.—M. H., organista.

PROGRAMA

1.º *Preludio de órgano* (Sterne).—2.º *Plegaria* (Raff).—3.º Solo de violín ejecutado por L. Dupuy.—4.º *Quatuor* (Poisot) para violín, violoncelo, piano y órgano.—5.º *Sanctus* (Gounod).—6.º *Adagio Fideles* (Vogel y Lefort).—Solo de violín ejecutado por L. Dupuy.—7.º *Final de órgano* (Lefebure). Conferencia por el Reverendo Padre Pío Mothon, dominico.

Lo que no se anuncia en el programa, pero sí se ejecutan, son unos escarceos y alusiones políticas desempeñados admirablemente desde la trinchera mística por el frailuco.

Pedir más, sería querer apurar el espectáculo. ¿Cuántas diversiones por tan poco dinero! ¿Pues creerán ustedes que aún hay impíos que no van á la iglesia? A no ser que quieran que les sirvan también el almuerzo, café, media copa y puro, no sé qué más pueden pedir esos descontentadizos.

Tengan un poco de paciencia; que, siguiendo así la cosa, antes de un par de años anunciarán *Sermón con media tostada*, para que no estén desiertos del todo los templos.

Y ANDE EL SABLE

España está llena de estafadores místicos. Un día y otro, con uno ú otro pretexto, se explota á los fieles bajo capa de religión. Por todas partes tejas y tocas, ayudadas por la beatería de ambos sexos, trabajan sin descanso.

Tengo á la vista dos circulares petitorias que han repartido en Utrera, una la cofradía de *Jesús Nazareno y Santa Cruz de Jerusalén*, y otra la fervorosa *Hermandad de la Santa Vera Cruz y Nuestro Padre Jesús amarrado á la columna*, que son un modelo en su clase.

Aunque, para modelo, la que han disparado cuatro santurrónas de aquella localidad á quienes han tomado por testafieros las monjitas para firmar el documento, que dice así:

«¡UNA LIMOSNA POR DIOS!

«Para asegurar el pan á las Hermanas de la Cruz, cuyos servicios á los pobres enfermos, cuya infinita caridad y absoluto olvido de sí mismas no admiten ni encomio ni ponderación, por lo inmensos, nos permitimos suplicarle á usted una limosna en trigo, garbanzos ú aceite, que entregará á la superiora de la comunidad, establecida en la calle Albarrán.

«Es tal la pobreza de las buenas Hermanas, son tan cortos los auxilios que el vecindario de Utrera les presta, que si la caridad no oye esta súplica, habrán de retirarse de nuestra ciudad, dejándola señalada como egoísta. ¡Dios nos libre de tal estigma!»

Por este estilo recibo diariamente centenares de escritos que indican que, desde la corte hasta el último villorio, la gente *santa* blande la cimitarra que es un gusto.

¿No habrá una autoridad gubernativa ó una judicial que nos libre de esta avalancha de saqueadores sagrados? ¿O es que la estafa no es penable cuando se realiza bajo capa de religión?

¿Por qué, ahora que se trae entre manos la reforma del Código Penal, no se introducen unos artículos castigando la vagancia mística, y los engaños, las estafas y timos que para sostenerla se cometen?

El ministro que lo hiciera merecería los honores de la inmortalidad.

UN CUCARACHA DE BIBLIOTECA

La Biblioteca de Filosofía y Letras establecida en el local del Instituto de San Isidro, de Madrid, es uno de los establecimientos que gozó de mejor reputación entre los de su clase por la amabilidad y prontitud con que los dependientes servían al público; pues aun cuando no hacían más que cumplir con su deber, era digna de elogio su conducta, acostumbrados como estamos á que los empleados oficiales se den aires de califas.

Todo marchó bien en la citada Biblioteca, hasta que fué destinado allá un tal Agustín, *cuervo* para servir á Dios, pero no al público; comodón como pocos, y que cuando se sienta en su silla ya pueden decir los lectores que allí acuden á consultar alguna obra:

Lasciate ogni speranza voiche entrate,

pues capaz es, por no levantarse, de negar que exista en la casa el Diccionario de la Academia.

Entre otras varias habilidades del amigo, tales como valerse de los lectores para trasladar libros de un punto á otro, no servir papeletas emendadas y otras presbiteriadas análogas, con frecuencia da en la flor de obligar á los concurrentes á que se sienten en el sitio que á él le place, ni más ni menos que si fuesen chiquillos bajo la férula del domine.

Hace poco fué allí un joven y pidió una obra, y al recibirla recibió también la orden de irse á leer al fondo del salón; y como preguntara el motivo de tal *ukase*, el *cuervo* por toda contestación le recogió el libro, que le fué devuelto más tarde merced á la intervención de otro empleado, y no sé si también por la *jindama* que le entró al *pater* al saber que el joven iba á dar parte al director.

¿No sería conveniente que se atase corto á ese presbítero, haciéndole entender que se le paga para servir al público y no para que lo moleste con sus caprichos y arbitrariedades?

Si quiere imitar á Fray Luis de León en aquello de la *descansada vida*, siga el escondido sendero de su casa, y allí, á solas ó con su ama, si la usa, tenga todas las comodidades posibles; pero no cobre un sueldo por decir que desempeña un cargo que cualquier otro bibliotecario ejercería con más diligencia y más á gusto del público.

ZARAGATAS MÍSTICAS

También este año se han celebrado en Huelva los acostumbrados festejos á la Virgen de la Cinta. Diez días antes de la festividad, que se verificó

el 8 de Septiembre, los Hermanos de la Virgen, y tíos de Cristo por consiguiente, trajeron á la población la imagen, inquilina de un santuario distante algunos kilómetros.

Después de limpiarle el polvo del camino, se dió principio á la novena, sin olvidar la tradicional rifa de una novilla, que valdría á lo sumo diez ó doce duros, pero que produjo muchos.

También se rifaron algunos cuadros al óleo, obra de un pintamonas que está más fuerte en carlismo que en el arte de Apeles; pero que, mamarrachos y todo, produjeron muy buenos cuartos.

La víspera de la fiesta obsequiaron á la Virgen con un poco de pirotecnia, y hasta tuvieron los muy picaronazos un combate naval.

Durante estas zaragatas navales, otros cristianos terrestres solemnizaron la fiesta á tiros y puñaladas, resultando un muerto y tres heridos graves, alguno de los cuales habrá dejado ya de existir.

Hubo también un medio milagro: uno de los cohetes hirió á un joven, que por muchos años guardará *grato* recuerdo de las mercedes de la Virgen y de la brutalidad de sus apasionados.

Resultados de tan piadosos jolgorios: unos cuantos miles de pesetas de más en el bolsillo de los curas y de menos en el de los fieles; un muerto y cuatro heridos, y lo que resulte de las parejas de devotos que todos los años aprovechan la velada mística para escurrirse santamente y allí en la sombra entregarse á prácticas santas ó *non sanctas*.

Admiremos una vez más la moralidad, cultura y civilización que aportan á los pueblos estas solemnidades tan bárbaras como católicas.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Dicen que el obispo de Madrid va poco á poco enviando á todos los *cuervos* de la diócesis á hacer penitencia ó ejercicios espirituales en un colegio de jesuitas.

Allí, sin ama, con mucho rezo y poca comida, pasan las de Caín durante quince días, en los cuales no les permiten aplicar las misas, esto es, cobrarlas; y por añadidura les sacan cinco ó seis dures por el hospedaje.

Gracias á que los *curianas* son prevenidos, y antes de entrar en ejercicios se proveen de salchichones y jamón para poder soportar los ayunos y penitencias.

A un incauto que se fué sin vituallas supletorias, á poco lo matan de hambre los Loyolas, pues le mantuvieron todo el tiempo con pan y vino solamente.

Y como á los *cuervos* y á los loros se les enseña á hablar emborrachándolos con sopas de vino, así ha salido él; hablando mucho y mal contra los ignacianos, que Dios confunda.

Hablando del partido de pelota que se celebró en San Sebastián á beneficio del Papa, dice *La Campana de Gracia* (de Barcelona):

«Si los sentimientos religiosos empiezan á tomar ese camino, no desconfío de ver una corrida de toros á beneficio del Dinero de San Pedro.

«Los párrocos pondrán banderillas, los canónigos picarán, los obispos manejarán la espada y la muleta... y el famoso Santa Cruz dará la puntilla.

«Los toros llevarán los siguientes nombres: 1.º, *Francmasón*; 2.º, *Liberal*; 3.º, *Republicano*; 4.º, *Civilizador*; 5.º, *Victor Manuel*; 6.º, *Garibaldi*.

«NOTA. En la lidia no se permitirán más capas que las capas pluviales».

Propongo que se haga también la siguiente advertencia en el cartel:

«Estando la lidia á cargo de presbíteros, quedan suprimidos, por innecesarios, los perros de presa».

Al obispo de Oviedo le ha salido en Avilés un tocayo, Martínez como él, como él dominico y capaz de espetarle un sermón á su sombra.

Como está gordo y bien nutrido en los amenos prados de la orden, después de disparatar desde el tendido místico baja al redondel, junta su cuadrilla de Hijas de María y arma con ellas una de *jiplós* piadosos, que ni el orfeón de *Malé* (sociedad coral que, en cuanto se presentaba en un pueblo, se nublaba el sol á palos).

Después del cante ponen en la puerta una mesa de petitorio, y los pocos cuartos que se libraron del Bazar de las Hermanitas de los Pobres van á parar al bolsillo del *pater*.

Con esto digo todo; pues meterse á rebuscar una viña ya vendimiada por las Hermanitas y encontrar racimos, es mérito á que ningún otro iguala.

¡Vaya un chafarote el de Papá Martínez!

D. Molina ha contagiado su mal humor al de Chinchón *parroquidermo*.

¿Cómo está el hombre! Porque unos músicos con-

tratados para la fiesta de la Virgen, en vez de quedarse en el templo se fueron á la sacristía, se puso hecho una fiera, tal vez creyendo que iban al olorcillo del vino de celebrar, y les dijo que ó al templo ó á la calle.

Después, cuando estaba rezando la *Salve*, notó que unos chicos metían ruido, y bajó del altar, y á éste quiero y á éste no quiero, la emprendió á moquetes con ellos; continuando su tarea después, como quien en su vida ha reventado un carrillo.

Cuando eso hace con los *bebés* extraños, ¿qué no hará con sus sobrinitos, si por desgracia los usa? ¡Infelices! Los compadezco.

Tenían los fieles de Vera (Almería) la anticristiana y fea costumbre de ofender á Dios y á la policía urbana haciendo aguas menores, pero abundantes, en dos ángulos que forma la fachada principal de la iglesia.

Tanto abusaban de las sacrosantas paredes, que los curas decidieron tomar una resolución heroica para cortar el abuso, y fué poner una cruz en cada uno de los rincones, esperando que el signo del Redentor ahuyentase á los aficionados.

Pero ni por ésas. Ahora se orinan en las cruces como antes en las paredes; y no les estaría mal que un día, el Dios que castiga á los blasfemos cortándoles la lengua y dejando ciegos á los que emplean los ojos en miradas obscenas, enviase un ángel exterminador que, armado de cuchilla y casa por casa, no dejara un verense libre de la ira divina.

Cuando más alegres iban los peregrinos de Lourdes, con cada bota como una catedral, cada moza como una abadesa y cantando el

Ruja el Infierno,
brame Satán,

se cruzaron con otro tren de reservistas franceses que cooperaban al plan de movilización.

Uno de los oficiales dijo, dirigiéndose al convoy místico: —¿Qué es eso? ¿Ya no hay vírgenes en España?

—¡Ay! —respondió un cura todo entristecido; —haber si hay unas pocas, pero ésas no están á nuestro alcance. Son muy duras de pelar, amigo mío. Como no parecen por el confesonario, no hay quien pueda con ellas. Y eso que trabajamos de firme.

Continúan los destellos de la cólera divina cebandose en las iglesias y conventos.

Hace días cayó un rayo en el convento de Monte Sión (Barcelona), que agujereó las paredes y dió un susto á dos monjas que usan los motes de Sor Vicenta y Sor María de los Dolores.

La primera cayó al suelo y permaneció en él hasta que vino á auxiliarla el médico de la comunidad; y ¡cómo rabiaba el capellán al saber que el Galeno le había ganado la delantera!

Presbíteros que tenéis á vuestro cargo la dirección de monjas: cuando se forme una tempestad, acudid diligentes al claustro para estar al quite de las caídas. Porque esos discípulos de Esculapio son el mismísimo Demonio.

Pregunta *La Verdad*, de Oviedo:

«¿Quién es el cura de Tavera que recibió MIL QUINIENTOS REALES por expedir una partida de bautismo... legal, por supuesto?

¿Será el de la *birra blanca*?

¿Será el que acompañó paisanos á transportar mojonas á una finca de la propiedad de su ama?

¿Serán tres curas distintos y uno solo verdadero?»

Que sean tres ó sea uno, es indiferente: lo que urge es poner á la sombra á quien haya cometido la falsificación. Si ha sido un *cuervo* solo, vaya á pagar su *habilidad* en la cárcel, y si tres, póngase en sitio seguro á esa trinidad clerical.

Pues deben ser tres pies magníficos para un banco... de presidio.

Se ha puesto en claro que el individuo aquél á quien el obispo de Jaén tomó por clérigo supuesto, y por esta suposición fué traído y llevado de cárcel en cárcel, es efectivamente un sacerdote católico de Persia que traía la misión de recaudar fondos para la construcción de una iglesia.

Cuando regrese á su tierra, dirá á los suyos:

«Los obispos y curas católicos persiguen en España á sus hermanos en Cristo cuando piden algo, por haberse llegado á creer que todo lo que hay en España... es de ellos.»

Como efectivamente lo es.

Cayó una chispa eléctrica en el campanario de la iglesia de Ollana, produciendo la muerte de un niño de doce años, hiriendo á cinco más y destruyendo el altar mayor de tal modo, que no dejó una astilla para dar un palo á un cura.

Desde entonces el *cuervo* que trabaja en una pa-

roquia inmediata, reza todos los días esta piadosa jaculatoria:

«¡Oh, gran Dios soberano! Haced que vuestro celeste polvorista tenga un poco más de tiento en sus manos, porque, de lo contrario, voy á empapelar la iglesia con números de El Motín, pararrayos económicos cuya eficacia es ya indiscutible».

¿Qué demonios habrá ocurrido en el Seminario de Corbán para expulsar á quince alumnos que estaban para tomar la alternativa de cura?

Que el local fuese pequeño, no es una razón; porque hubieran despedido á los más novatos y no á los más adelantados.

¿Será que á esos muchachos les pidiese el cuerpo algo que no dan en el Seminario y salieran al trote á proveerse de ello?

Tal vez; mas, en este caso, han cometido una barbaridad mayor que todas las que les han enseñado en la casa.

¿Tenían más que haberse hecho curas para hartarse de faldas, propias y ajenas?

¿Es cierto, *cucaracha* hermoso de Villaseco de los Gamitos, que al salir un día de misa dijiste á tus feligreses: «¡Ya sé que me critican! ¡pero á mí!...», y te diste un golpecito con la mano izquierda en la sangría del brazo derecho, levantando el dedo corazón de la derecha y bajando los demás?

Si tal hubieres hecho, arrepiéntete, hijo mío; porque el hacer cortes de mangas es impropio de católicos y de personas bien educadas. Además, que si te vieran algunos chicos, como las criaturas imitan todo lo que ven, tomarán la costumbre de saludarte diciendo: «¡Buenos días, señor cura!», y levantarán el dedito en la forma susodicha.

Por algo dijo Jesús: «¡Ay de aquél que escandalizarse!»

No cabe duda que la asistencia al santo sacrificio de la misa reporta cuantiosos beneficios, tanto espirituales como materiales, y da qué hacer á los Juzgados de Instrucción.

Há pocos días estaba un individuo oyendo una misa en la iglesia del pueblo El Ciego, y recibió una puñalada que lo partió por el eje.

El asesino, al reconocer á su víctima, declaró que la puñalada se la infirió equivocadamente, tomándole por otra persona; pero siempre resulta que sus intenciones eran lo más piadosas del mundo: demostrar su amor á un prójimo dándole pasaporte para la Gloria, sin duda por haber oído que el que muere oyendo misa se va al Cielo en volandas.

Siempre tuve especial afecto al clero catedral, por ser el que más cobra y menos trabaja. Así, cuando alguien censura á alguno de la clase, salgo en seguida á su defensa, ya se trate de un canónigo de Roma ó de uno de Canarias.

Por tal razón, al ver que se murmura de si un canónigo profesa excesivo cariño al *sacris* de la catedral, si ambos intiman recíproca y admirablemente, si se ayudan mutuamente en las penas y fatigas de la existencia y otras tonterías por el estilo, salgo valerosamente á su defensa y censuro con todas mis fuerzas á los impíos que han dado en la gracia de subir á los naranjos en cuanto los ven juntos, para enterarse de lo que dicen ó lo que hacen.

¡Más les valiera orar y encomendarse á Dios, en vez de preocuparse de meticulosidades!

Paco el de Higuera es, amén de cura, un cacique de tal magnitud, que ni el alcalde ni el secretario dan un paso sin recibir órdenes de aquella boquita de hermosa dentadura... postiza.

Con autoridades tan mansotas y tan condescendientes, no es extraño que á los masones del pueblo se les cargue mayores cuotas de contribución de las que les corresponden.

Sin embargo, la culpa no es del *grajo*: es del pueblo que elige autoridades que sirven de dóciles monaguillos al tonsurado cacique.

Por quién debía celebrar en el altar mayor, armaron una pelotera dos *clerizánganos* en la sacristía de la capilla de la Soledad, en la Coruña.

No sé si hubo *trompis*; pero sí que el escándalo fué tal, que se oían las voces en el templo, y muchas devotas se salieron asustadas al ver la paz y concordia que reina entre presbíteros.

¡Orden, señores presbíteros! Rompeos la crisma enhorabuena, pero á la sordina. No deis qué decir á las personas piadosas.

Escondióse al oscurecer un caballero *Rata* entre el suelo y el esterado de la iglesia de Encinasola, esperando que se cerrase para pescar alguna cosilla; pero hizo su mala suerte que á última hora se des-

colgase por allí una beata rezagada y se arrodillara encima de él, descubriéndose, por consiguiente, su intento y siendo conducido á la cárcel.

Me alegro; así aprenderá que no sirven los ladrones laicos para robar iglesias.

En el convento de Benicarló se divierten los *curianas* representando piezas dramático-religiosas.

Lo particular de esto es que no se permita la entrada más que á las señoras y á los cómicos de sotana y coronilla.

Ya verán los padres y maridos de las invitadas el fruto que éstas sacan de tales piecitas.

PALOS Y PEDRADAS

Hace dos meses se halla en la Cárcel Nacional de Sevilla nuestro amigo y compañero en la Prensa D. Felipe Salas Arriola, procesado por supuestos delitos de imprenta.

Ha solicitado la excarcelación bajo fianza, y hasta la fecha en que nos escribe no ha recibido contestación alguna á su solicitud.

Si se tratara de algún criminal con protectores de alto bordo, estaría ya en libertad sin fianza ni garantía ninguna; pero tratándose de un periodista, ¿quién piensa que se le ha de conceder lo que justamente pide?

No es tan honroso, pero sí más útil, ser bandido que periodista, en estos tiempos de libertad *secundum* Mateo.

Ahora que se reanudan de nuevo las tareas escolares, recomendamos á nuestros amigos y correligionarios que deseen para sus hijos ó protegidos una verdadera educación é instrucción, el Colegio de párvulos y de niñas y la Academia literaria para niños y señoritas que, en locales distintos y con el título de *La Verdad*, tienen establecida desde el año anterior nuestro amigo y correligionario D. Eusebio Aguilera y varias profesoras, todos adornados de los títulos correspondientes, en la calle de las Hileras, 6, principal izquierda.

También hay Academia de preparación para maestras, para oposiciones á escuelas de niños, para el ingreso en la segunda enseñanza, en oficinas, en las Escuelas Normales de ambos sexos y en el Comercio, y explicación y repaso de asignaturas de segunda enseñanza, y primero, segundo y tercer año para maestras. Se dan también lecciones á domicilio.

CORRESPONDENCIA MÍSTICO-PROFANA

El ciudadano que me ofrece *flores* de su pueblo, si se las *pido particularmente*, puede enviarlas cuando quiera. Y no hablo más claro, por lo que él sabe.

Calatayud.—L. T.—Recibidos por el amigo á quien usted comisionó sus versos *A la Reacción*. Son buenos, pero demasiado fuertes.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acaba de ponerse á la venta el cuaderno noveno de la interesante obra del Sr. Rodríguez Solís *Los Guerrillos de 1808 (historia popular de la guerra de la Independencia)*, que se publica con tanta aceptación.

Esta obra está alcanzando un éxito extraordinario, tanto por la grandeza del asunto, cuanto por el mérito de la ejecución.

Se suscribe en casa del autor, Lavapiés, 28 y 30, Madrid, y en las principales librerías de España, á *peseta* el cuaderno mensual de 96 columnas de impresión, lleno de grabados.

Una Mujer de gancho, novela original de Jules Claretie.

El personaje que da nombre á esta novela es una joven que, maltratada por su madrastra, abandona el hogar paterno y huye á París. Ya en él, sigue paso á paso la triste carrera del vicio, hasta que los excesos y la vida de continuos placeres en que se agita le acarrearán una enfermedad que la conduce á la muerte. Su autor ha hecho que se sienta, que se palpita con este personaje, cuyo carácter, perfectamente sostenido en toda la obra, es una de las buenas creaciones de tan insigne novelista.

Los demás personajes están igualmente bien descriptos y tienen todos el sello característico de verdad que sabe darles ese autor.

De venta en *El Cosmos Editorial*, Arco de Santa María, núm. 4, bajo, y en todas las librerías de la Península, al precio de *dos pesetas cincuenta céntimos* en rústica y *tres pesetas* en tela, con una bonita plancha estilo del Renacimiento.

Narraciones, por E. García Alemán.—Primera serie.—Madrid, *Imprenta Popular*, á cargo de Tomás Rey, Plaza del Dos de Mayo, 4.

En un volumen en 8.º elegantemente impreso, ha publicado el autor una excelente colección de leyendas é historietas escritas en castiza prosa é interesantísimas todas.

Contiene la obra cuadros llenos de vida y verdad, personajes correctamente dibujados, diálogos fáciles, y vis cómica de muy buen gusto.

Véndese este volumen á *1,50 pesetas* en la librería de Gutenberg, Príncipe, 14, Madrid, donde se dirigirán los pedidos, y en las demás principales librerías.

Se ha publicado la interesante novela de Xavier de Montépin titulada *La Salpêtrière*, en la cual su ilustre autor pinta de mano maestra, ilustrando y conmoviendo hondamente al lector, los suplicios que los desdichados acogidos sufrían en un establecimiento oficial donde, á fines del siglo último y antes del advenimiento de la Revolución francesa, que, al derrocar la Bastilla, transformó aquel maldito asilo del antiguo régimen en benéfica casa de salud, se castigaba la locura como el más hediondo de los crímenes.

Véndese á *dos pesetas* en todas las librerías y en esta Administración.

Tres poetas, los Sres. D. José Sáinz de la Maza, Don Pedro Laguna y D. Rafael Vasallo y Valenzuela, han publicado un libro con el título de *Tres Líras Hermanas* (colección de poesías originales).

Aunque en el modesto prólogo que encabeza la obra aseguran que ésta no es más que un ensayo, se equivocan lastimosamente por un exceso de humildad. Hay en dicha colección poesías bien sentidas y bien versificadas, llenas de hermosos pensamientos unas, y de sal y gracejo otras.

Forma la obra un tomo en 8.º, esmeradamente impreso, con cubiertas y portada á dos tintas, y se vende á *dos pesetas* en las principales librerías y en casa de D. Juan José Laguna, calle de San Bernardo, 66, Madrid, adonde se dirigirán los pedidos acompañados de su importe.

La Vida á los veinte años.

Acaba de publicarse este tomo, que forma parte de la colección de las obras de Alejandro Dumas (hijo).

Tan conocido es el mérito del autor, que nos excusa emitir nuestro juicio, y sólo diremos que forma un bonito tomo en 8.º de 172 páginas y se vende á *peseta* en casa del conocido editor D. Luis Tasso y Serra, calle del Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona, y en las principales librerías.

Obras publicadas últimamente por nuestro amigo el reputado escritor administrativo Eusebio Freixa y Rabasó:

Guía de consumos, décimaquinta edición.—Contiene, además de la ley de Presupuestos del Estado, fecha 29 de Junio de 1887, en lo que se refiere á este impuesto, la ley de 16 de Junio de 1885, las tarifas y el reglamento provisional de la misma fecha, el reglamento especial para resguardo del impuesto de 29 de Septiembre del propio año 1885, y diferentes reales órdenes y circulares importantes, con 138 formularios de expedientes y documentos de todas clases para el más exacto cumplimiento de las leyes del ramo y del reglamento citado.—Su precio, *dos pesetas cincuenta céntimos*.

Ley municipal de 2 de Octubre de 1877, anotada profusamente con las disposiciones publicadas de diez y seis y más años á esta parte, entre las muchas sentencias del Tribunal Supremo, y concordada con las leyes de 20 de Agosto de 1870 y 16 de Diciembre de 1876.—Octava edición.—Cuesta *una peseta cincuenta céntimos*.

Legislación de expropiación forzosa por causa de utilidad pública, extensa y convenientemente anotada, con modelos y formularios para todos los actos y servicios referentes al ramo.—Cuesta *dos pesetas cincuenta céntimos*.

Los pedidos, acompañados de su importe, diríjanse á su autor, San Bruno, 1, principal, Madrid.

EL MARTES

pusimos á la venta un magnífico retrato de

D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

al cromo en doce estampaciones, midiendo la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, como la imagen de «La República», de venta en esta Administración.

PRECIO: TRES PESETAS

Los libreros y los corresponsales pueden adquirirlo, así como «La República», con el 25 por 100 de descuento; y con el 50 (un ejemplar solamente) los señores que se suscriban por un año á EL MOTÍN, ó lleven ya suscritos ese tiempo.

Las personas que nos tienen pedido el retrato en Madrid, pueden pasar á recogerlo cuando gusten, trayendo el último recibo los que tengan derecho á la rebaja.

ALMANAQUE DE EL MOTÍN

Se ha puesto á la venta al precio de UNA PESETA en toda España.

Los señores suscriptores de Madrid que tengan derecho á recibirlo gratis, pueden cuando gusten mandar con el último recibo á recogerlo en esta Administración.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4